

EVOLUCIÓN EMPLEO

La tasa de desocupación del último trimestre correspondiente a octubre-diciembre 2009 llegó a un 8,6%, cifra que represento un aumento de 1,1% en doce meses y una disminución con respecto al trimestre anterior de 0,5%.

De este modo, la tasa de desempleo descendió por cuarta vez consecutivo si se compara con trimestres inmediatamente anteriores.

El comportamiento de la fuerza de trabajo y empleo. El Instituto Nacional de Estadística INE informo, que en doce meses se acentuó el menor dinamismo de la fuerza de trabajo (0,8%), en tanto que la ocupación continuó disminuyendo y alcanzó la menor variación negativa en el año (-0,4%). Asimismo, se mantuvo la tendencia de crecimiento de los inactivos y a mayor tasa (2,7%), argumentado por el incremento de las siguientes categorías Estudiantes y Otros inactivos.

La caída de los Asalariados, en doce meses, fue equivalente a la del periodo anterior (-2,2%), mientras que se acentuó el incremento del trabajo por Cuenta Propia, única categoría que reportó aumentos sostenidos a lo largo del año. De esta forma, se estima que, en 2009, la fuerza de trabajo creció 1,3% y el empleo disminuyó 0,7% en promedio, lo que derivó en el aumento de la tasa de desocupación promedio anual de 7,8% en 2008 a 9,7% en 2009.

Trimestralmente se observó, por segunda vez en el año, un aumento de 1,0% en la ocupación, con una mayor incidencia en mujeres (1,7%). Según ramas de actividad, el empleo aumentó principalmente en Agricultura (42.710) y Comercio (29.980).

Desempleo anual bajo los dos dígito

Con la actual crisis la tasa de desempleo aumentó a 9,7% promedio en 2009, con una contracción de la ocupación de 0,7%. Estas cifras discrepan con la crisis asiática con un desempleo de 10,1% y una contracción mayor de la ocupación (-1,5%).

El menor impacto de la actual crisis, sobre el mercado del trabajo se produce luego de un ciclo de recuperación económica que redundó en los máximos niveles de empleo asalariado. Luego de la crisis asiática, el desempleo continuó en niveles altos en una primera fase, y sólo a partir de 2005, gracias al mayor dinamismo del empleo respecto de la fuerza de trabajo, la tasa de desempleo descendió hasta el nivel de 7,1% en 2007. El dinamismo del empleo continuó hasta 2008 cuando la tasa de ocupación alcanzó su nivel más alto (51,7%), comparable solamente con el de pre-crisis asiática (51,0%). En este ciclo influyo, la incorporación laboral de las mujeres y el crecimiento sostenido del empleo asalariado, dos fenómenos que caracterizaron el mercado del trabajo entre 2004 y 2008. En ese lapso, el empleo asalariado creció a tasas promedio anual superiores a 4,0%, hasta alcanzar un total de 4.583.420 promedio, permitiendo que el impacto de la crisis en 2009 fuera menor (-1,8%), comparado con lo observado en la crisis de 1999 (-3,3%). El empleo asalariado representa en la actualidad el 68,3% del empleo total.

CONTEXTO GENERAL

La tasa de desocupación del trimestre octubre-diciembre anotó 8,6%,

representando un aumento de 1,1% puntos porcentuales en doce meses y una disminución trimestral de 0,5%.

PEA
 13.146.340
Fuerza de Trabajo
 7.343.780
Tasa de Participación
 55,9%
Ocupados
 6.710.990
Desocupación
 632.790
Tasa Nacional Desocupación
 8,6%
Variación de Desocupados
 16,2% (*)
Variación de Ocupados
 -0,4% (*)
 (*): a 12 meses

Por su parte, la tasa de desocupación desestacionalizada no registró variación, manteniéndose en 9,4%.

En doce meses, se acentuó el menor dinamismo de la fuerza de trabajo (0,8%), en tanto que, la ocupación continuó disminuyendo y alcanzó la menor variación negativa en el año (-0,4%).

A su vez se mantuvo la tendencia de crecimiento de los inactivos y a una mayor tasa (2,7%), explicado por el aumento de las categorías de Estudiantes y Otros inactivos.

La disminución de Asalariados, en doce meses, fue similar a la del periodo anterior (-2,2%), mientras que se acentuó el incremento del trabajo por Cuenta Propia, única categoría que reportó aumentos sostenidos a lo largo del año.

Con estas cifras se estima que, en 2009, la fuerza de trabajo creció 1,3% y el empleo disminuyó 0,7% en promedio, lo que derivó en el aumento de la tasa de desocupación promedio anual de 7,8% en 2008 a 9,7% en 2009 (ver separata).

Trimestralmente se observó, por segunda vez en el año, un aumento de 1,0% en la ocupación, con una mayor incidencia en mujeres (1,7%). Según ramas de actividad, el empleo aumentó principalmente en Agricultura (42.710) y Comercio (29.980).

Menor deterioro del empleo en doce meses

La fuerza de trabajo anotó el aumento en doce meses más bajo del año (0,8%), equivalente a 58.690 personas, mientras que la ocupación, registró la quinta disminución menos negativa.

A su vez, dentro de la tendencia de desaceleración del desempleo, los desocupados anotaron la menor tasa de crecimiento en doce meses durante el año (16,2%). En tanto que los inactivos continuaron en aumento, con la mayor tasa observada en el mismo lapso (2,7%).

Como resultado, el aumento de la tasa de desocupación en doce meses se registró en una menor magnitud (1,1%), respecto de lo observado en los trimestres anteriores.

Tasa de participación femenina llega por primera vez a 42,0%. Los hombres registraron la segunda y más alta disminución de la fuerza de trabajo en doce meses (-0,2%), en tanto que las mujeres consignaron, comparativamente, una mayor tasa de crecimiento (2,6%), como ha sido el comportamiento durante todo el año. La tasa de participación femenina aumentó 0,4%, por primera vez al nivel de 42,0%. En tanto que la tasa de participación masculina se ubicó en su nivel histórico más bajo.

El empleo de hombres y mujeres mantuvo su tendencia, con variaciones en doce meses de -1,7% y 1,7% respectivamente, lo que refleja un menor deterioro en hombres y un mayor dinamismo en mujeres, aunque la variación fue menor a las de los dos últimos periodos.

Efecto Estacional

Trimestralmente, se observa en la fuerza de trabajo la segunda expansión más alta de 2009 (0,4%), aunque menor a la observada para este mismo periodo de años anteriores.

Solamente las mujeres impulsaron este crecimiento con una variación de 1,3%, mientras que disminuyó en hombres.

La ocupación aumentó 1,0% en el mismo lapso, mientras que los desocupados disminuyeron 5,0%, de manera consistente con la estacionalidad del periodo, pero a menores tasas respecto de lo observado históricamente.

Menor baja del empleo en Construcción y aumento en Comercio

Trimestralmente, aumentó el empleo en la mayoría de las ramas de actividad, excepto en Servicios Comunales, Sociales y Personales, Transportes y Comunicaciones e Industria Manufacturera.

Los mayores aumentos provinieron de Agricultura y Comercio.

En la comparación con el mismo trimestre del año anterior, continuaron los aumentos del empleo en Servicios Comunales, Sociales y Personales y Servicios Financieros, las únicas que registraron variaciones positivas sostenidas durante el año. A ello se sumó el segundo aumento consecutivo de los

ocupados en Comercio y en una magnitud mayor (27.710) a la medición anterior.

La ocupación disminuyó en Construcción, Agricultura, Caza y Pesca, Transportes y Comunicaciones e Industria Manufacturera.

En Construcción, la baja fue menor respecto de lo observado en las últimas cinco mediciones, mientras que en Industria Manufacturera y Transporte y Comunicaciones, las disminuciones se acentuaron, respecto del periodo de medición anterior.

Se acentúa aumento de Cuenta Propia

Trimestralmente el empleo asalariado aumentó nuevamente en 0,9% (40.510 plazas), la cuarta variación positiva de manera consecutiva. Este incremento se registró tanto en hombres como en mujeres. También creció el empleo por Cuenta Propia en 1,9% (29.950).

En la variación a doce meses, continúa la expansión del empleo por Cuenta Propia (5,5%, equivalente a 83.530 personas) observada desde el trimestre Febrero-Abril, lo que ocurrió tanto en mujeres como en hombres. Además se incrementaron Familiar no remunerado y Personal de Servicio Doméstico, categorías que mostraron variaciones negativas la mayor parte del año.

De esta forma, el empleo por Cuenta Propia promedió en 2009 un nivel mayor respecto al año anterior, fenómeno que no se producía desde 2006. Si bien tal efecto ocurrió en ambos sexos, el incremento del promedio anual fue más alto en mujeres.

El empleo asalariado, en tanto, registró una disminución de 2,2%, (-101.980 personas) en menor magnitud a lo observado desde mediados de año cuando alcanzó la variación negativa más alta. Tal como en la medición anterior, la reducción recayó sólo en hombres ya que en mujeres se observó un incremento de 0,7% (10.780 personas), no obstante en ambos casos la magnitud de las variaciones fue menor respecto a las dos mediciones anteriores.

Lo anterior implicó que el promedio anual de asalariados disminuyera respecto al año anterior en 1,8%, fenómeno comparable sólo con el año 1999 cuyo descenso fue de 3,3%.

El promedio de asalariados hombres descendió en 3,1%, mientras que aumentó en mujeres en 0,7%

Evolución Regional

Las regiones Metropolitana, Biobío y los Lagos representaron las incidencias negativas más significativas sobre la disminución nacional del empleo. Por su parte, lo impulsaron positivamente las regiones de Coquimbo y Valparaíso.

Respecto al aumento trimestral del empleo, O'Higgins y Maule representaron las incidencias positivas más significativas, en tanto que solamente Biobío y Los Lagos registraron incidencias negativas.

En la Región Metropolitana la tasa de desempleo fue de 9,2%, lo que significó variaciones trimestrales y en doce meses de -0,3 y 1,5 puntos porcentuales respectivamente, como resultado de las variaciones en doce meses y trimestrales de la fuerza de trabajo de 0,2% en ambos casos y de la ocupación en -1,4% y 0,5% respectivamente.

En Gran Santiago se observaron aumentos en doce meses y trimestral de la fuerza de trabajo de 0,1%, en tanto que la ocupación registró una expansión trimestral de 0,4% y una disminución en doce meses de 1,7%. Como resultado, la tasa de desocupación alcanzó 9,4%, anotando variaciones en doce meses y trimestrales de 1,6 y -0,3 puntos porcentuales respectivamente, dentro de la tendencia decreciente observada desde abril-junio, cuando alcanzó su máximo nivel de 11,1%.

La Actividad y Empleo

Por efecto de la crisis la tasa de desempleo aumentó a 9,7% promedio en 2009, con una disminución de la ocupación de 0,7%. Estas cifras contrastan con las de la crisis asiática con un desempleo de 10,1% y una mayor caída de la ocupación (-1,5%). El menor impacto de la actual crisis, sobre el mercado del trabajo se produce luego de un ciclo de recuperación económica que redundó en los máximos niveles de empleo asalariado.

Después de la crisis asiática, el desempleo continuó en niveles altos en una primera fase, y sólo a partir de 2005, gracias al mayor

dinamismo del empleo respecto de la fuerza de trabajo, la tasa de desempleo descendió hasta el nivel de 7,1% en 2007.

El crecimiento del empleo continuó hasta 2008 cuando la tasa de ocupación alcanzó su nivel más alto (51,7%), comparable solamente con el de pre-crisis asiática (51,0%).

En ello influyeron, la sostenida incorporación laboral de las mujeres y el crecimiento sostenido del empleo asalariado, dos fenómenos que caracterizaron el mercado del trabajo entre 2004 y 2008.

En ese lapso, el empleo asalariado creció a tasas promedio anual superiores a 4,0%, hasta alcanzar un total de 4.583.420 promedio, permitiendo que el impacto de la crisis en 2009 fuera menor (-1,8%), comparado con lo observado en la crisis de 1999 (-3,3%). El empleo asalariado representa en la actualidad el 68,3% del empleo total.

Sin embargo, la evolución de esta categoría, altamente correlacionada con la actividad, muestra que luego de la crisis asiática, a pesar de los niveles crecientes de empleo, la relación con el PIB (elasticidad empleo/PIB) se mantuvo más o menos estable, reflejando a su vez los bajos niveles de productividad que caracterizan la fuerza de trabajo.

Por el contrario, el trabajo por cuenta propia, menos correlacionado con la actividad pero más sensible al comportamiento de la fuerza de trabajo (mujeres, jóvenes y adultos mayores de 55 años), alcanzó en 2003 la mayor variación positiva de postcrisis. Posteriormente, experimentó una tendencia decreciente y negativa, que se revirtió en 2009, ubicándose como la única categoría que registró aumentos de la ocupación en este año (3,9% promedio anual). Este comportamiento se observó tanto en hombres como en mujeres, amortiguando la disminución del empleo total.

Fuerza de Trabajo

La fuerza de trabajo registró un aumento promedio de 1,3% en 2009, reflejando un menor dinamismo respecto de lo observado en los dos últimos años. Este comportamiento se debió por una parte, al

efecto negativo de la ocupación que fue predominante en lo hombres, y por otra, al incremento de los inactivos, principalmente estudiantes y otros inactivos.

La tasa de participación masculina llegó a su nivel promedio más bajo (71,0%), en tanto que, la participación femenina alcanzó su máximo nivel en 15 años, a pesar de la crisis. Ello como resultado de la creciente incorporación de las mujeres al mercado del trabajo en el mismo lapso.

